

## Todo el programa

Por qué he de sorprenderse el Sr. Maura de que la mayoría, o por lo menos aquella fracción de ella que no le está sujeta por vínculos de gratitud o por sugestiones de la esperanza, le niegue su concurso? Maura es el único hombre político que en estos últimos años ha subido al Poder sin que real o artísticamente le lleven hasta el mando las ideas. El elemento aliado de los conservadores distingue la ausencia de programa afirmando que el suyo no es de dogmas sino de conducta. Y el vocablo «conducta» nada es ni nada significa cuando no lo acompaña algo que indique el ideal que con la conducta pregonada se quiere conseguir.

Con respecto a Maura, no une a la mayoría más que un sentimiento de admiración. Pero es de admiración a sus discursos. Y el entusiasmo por la elocuencia no es la servidumbre a la persona. Aplaudieron a Maura, artista; pero no se resignaron a soportar a Maura, tirano. Les cautivó la belleza de la forma; pero no les arrebató la sustancia de la idea; y como aquello es lo efímero y esto lo durable, la cadena se rompe pronto y la mensura conservadora desgarra los letrados que sobre los lomos de ella pretenden poner el presidente del Consejo con la inscripción: «ministerial».

Ciertamente el Sr. Maura no ha hecho nada por ganar la voluntad de la mayoría, como ha ganado el sentido estético de ésta. Desmenuzando sus discursos se encuentra cierto elemento y carnicera de cuanto dicen y hacen sus adversarios; pero las afirmaciones personales, ¿dónde están? Su programa de hombre de gobierno, ¿en qué consiste? La mejor voluntad no encuentra en toda la obra de orador parlamentario del Sr. Maura, muy copiosa en estos últimos tiempos, más que tres compromisos inconexos, que no responden a un sistema y que son fruto del azar, resultado de circunstancias y propensiones tan personales, que algunas surgen de estímulos muy apartados y aun opuestos al bien público.

Esos tres puntos en que consiste todo el programa de que el jefe del Gobierno puede blasonar, son: el incremento en Guerra y Marina, la ley de Administración local y el término de las negociaciones con el Vaticano. Hasta ahora nada hay, ni en las palabras dichas ni en los actos realizados, que autorice para pensar que el presidente del Consejo desparame su vista sobre otros problemas y se apercibe para una gestión que justifique aquellas jactanciosas frases de su grandilocuente discurso, en que profetiza la revolución como extremo expediente para salvar de la crisis definitiva a un Estado agonizante.

Aún nos diéramos por satisfechos, y pudiera el Sr. Maura requerir legítimamente el concurso de la mayoría, si en esos tres únicos puntos coincidieran los criterios y se unificaran las aspiraciones. Más parecen elegidos para contrariar toda la significación política de elementos numerosos de la conjunción conservadora, elementos que, desunidos de la representación por ellos sustentada en la política doctrinal, perderían su personalidad, incorporándose a la turba de cuantos siguen a los hombres públicos, no por la fe en una convicción, sino por el aliente de una granjería.

Dijérase que el Sr. Maura busca cuidadosamente el fracaso. El primer candidato a su programa es irrealizable, y hombre tan perspicaz, abogado tan ducho en apreciar las buenas y las malas causas, lo sabe de seguro. El Sr. Maura tendrá que renunciar a cuanto signifique exceso de consumo de las fuerzas económicas para nutrir aquel «poder naval» que ha sido la plataforma política suya y de su aliado el Sr. Sánchez de Toca durante el último período. Y si no renuncia, ningún esfuerzo suyo podrá prosperar dentro de la mayoría en tal sentido. Porque son muchos los elementos conservadores cuya principal razón de ser es la enemiga a ese aumento, y cuya política será de esa suerte contrariada, escarmentada, muerta. Cree el Sr. Maura que sus amigos y aliados le consentirán que realice sus anuncios de engrandecimiento de la defensa nacional? El rompimiento, la disolución definitiva de las fuerzas conservadoras, sería inmediato. Pues ese es primer punto del programa: y no hay modo de negar que representa, o un engaño, o una absurda e incomprensible ilusión.

Tampoco el proyecto de ley de Administración local puede seguir adelante. Si no lo impedirían razones doctrinales, lo impedirían legítimas rivalidades. Tenía el Gobierno anterior con todos sus amigos devotos una predilección legislativa y un compromiso con el país: la ley de saneamiento de la moneda. El señor Maura ha venido a posponerla y alejarla de una posible realidad. ¿Cómo conseguirá de aquellos elementos, a quienes ha herido y vejado de tal suerte, que abandonen su predilección y su empeño, en el que habían comprometido prestigios personales y legítimas esperanzas para el porvenir, a fin de que con mansuetudine, que perteneciera por derecho propio a los cuantos de Boecio, presten su concurso a satisfacer la vanidad del que los maltrata y el triunfo de otra iniciativa predilecta? No lo espere el Sr. Maura; aunque diputados ministeriales, los factores de la mayoría son hombres, no muñecos desposeídos de cuanto signifique estimación de la propia personalidad.

El tercer punto del programa es menos viable aún. La solución maurista a las negociaciones con el Vaticano equivale a la guerra civil en las calles. Que el señor Maura, apelando al subterfugio de si es interpretación o reforma del Concordato, se arroge la potestad de contrariar la aspiración ferviente de cuanto representa en España algún sentido democrático, es algo muy superior a la paciencia de las multitudes, y que encontraría en frente, en cuantos terrenos y con cuanta energía fuera monester, toda la opinión liberal. El Gobierno de los fanáticos turbaría

la paz pública honda y cruelmente. Del seno de la misma conjunción conservadora saldría contra la forma de esa solución el clamor de todos los elementos respetuosos con la soberanía parlamentaria, y contra el fondo la voz de cuantos han afirmado, sobre su conciencia de hombre político honrado, que el desarrollo de las Ordenes religiosas es excesivo en España.

Y ese es todo el programa del señor Maura. ¿Puede agruparse en su torno compacta la mayoría? Más de la mitad de los elementos que la componen han hecho profesiones de fe contrarias a esos compromisos. ¿Van todos ellos humildemente a ir hasta el Sr. Maura para hacer a sus pies altar de contrición? Eso es imposible. Está, pues, condenado el programa maurista por su propia naturaleza al fracaso. ¿Qué fe ni qué ayuda entusiasta pueda pedir ni a uno ni a otro lado del Parlamento? Sus soberbias, sus inadmisibles desdenes hacia los demás hombres públicos, de cuyo concurso necesita, le conducen irremediablemente a la impotencia para la acción. ¿Qué hará en el Poder? Dice que lo ocupa, no para vivir en él, sino para gobernar; pues puede asegurarse que por su exclusiva culpa no podrá gobernar, ni siquiera vivir en el Poder.

## A través del mundo

Mal año se prepara para los pobres, pues el baco andará por las nubes.

Según datos oficiales se han pescado este año unos 500.000 quintales menos que el pasado, y los precios han subido de 22 a 24 francos los 100 kilos sobre los del año pasado.

Las últimas transacciones se han hecho con dificultad, pues varios armadores almacenan grandes cantidades en espera de una subida de precios.

El arzobispo de Long-Island se ha dejado llevar de su alicia a la música, y qué dirán ustedes que ha hecho?

Leerse de cabo a rabo el *París* de Wagner, y después incluir la obra en el índice de libros prohibidos, diciendo que es una apoteosis del paganismo que ningún cristiano debe leer, y suponiendo que tampoco escuchar.

La embriaguez está prohibida en el Estado de Michigan (Estados Unidos), pero puede obtenerse de las autoridades, mediante el pago de algunos dólares, un permiso para beber.

Este permiso da derecho a ir de taberna en taberna bebiendo cuanto plazca al poseedor de él, y la autoridad protege al *curda* en su derecho impidiendo que se le inquiete.

En uno de los Estados de la Confederación americana, en el de Utah, a los condenados a muerte se les deja elegir la clase de muerte: ó ahorcados ó fusilados.

La pasada semana, un sentenciado en Salt-Lake-City eligió el fusilamiento.

Para la ejecución de la sentencia se eligieron los cuatro mejores tiradores de la cárcel se puso sobre el pecho del condenado un corazón de franela roja, precisamente encima del lugar de este órgano, y las cuatro balas entraron en él produciendo la muerte instantánea.

El ministro ruso de la Guerra, general Kuropatkin, ha dispuesto que las mujeres que estudian Medicina sean admitidas en los colegios militares donde se enseña dicha ciencia, a fin de que queden capacitadas para entrar de médicas militares las que así lo desearan, bajo igual que los hombres.

## LA CATEDRAL DE CUENCA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La Junta provincial. Acuerdos tomados

Cuenca 16 (8 m.)

El arquitecto diocesano ha denunciado la fachada principal de la catedral que se halla en inminente peligro, y que fué recientemente declarada monumento nacional.

Con este motivo se ha reunido en el Gobierno civil la Junta provincial de monumentos, acordando telegrafiar al presidente del Consejo, al ministro de Obras públicas y a los representantes en Cortes por esta provincia, interesándoles la pronta reparación de la fachada, pues de lo contrario se vendrá a tierra.

Al ocurrir el hundimiento se teme que también se hunda el piso de la Plaza Mayor, por estar toda ella minada.

Se ha acordado también por ahora la clausura de las puertas de la catedral.

El público está alarmado por estar tan reciente el hundimiento de la torre.

Con dirección a Madrid ha salido el director del Instituto, que va comisionado para visitar a los diputados y senadores por esta provincia.—*Mazario.*

## LOS MERCADOS DEL VICIO

El señor conde de San Luis, que muestra al frente del Gobierno civil los rectos propósitos que son notorios en él, acogió las indicaciones que hizo nuestro compañero Carlos Crouselle en su información de «Cómo se hace una Otero», decidido a terminar los repugnantes hechos que en forma gráfica y amena denunciábamos.

Eos de la pornografía universal pasan los Pirineos y trastornan cabeza ligera, que casabelecan en locas ilusiones, soñando éxitos que no vienen, despertando codicias de las familias de jóvenes hermosas convertidas en género de exportación infame que nos deshonra.

A través de la misma publicidad de la Prensa entre las penumbras de la cuarta plana, destrozadas insinuaciones, apuntes obscenos, unas veces indicando porvenir risueño a jóvenes que se van a bailar, otras organizando compañías para provincias, ya reclutando muchachas hermosas para cuidar a señores solos, extendiendo, en suma, masivamente los tentáculos de ese asqueroso pólipodo del vicio, que deben cortar de raíz gobernadores tan bien intencionados como el conde de San Luis.

Mucho pueden hacer en ese camino autoridades celosas: obra de saneamiento moral la suya, seguramente tendrá el concurso de la Prensa, el aplauso de las gentes honradas.

Se repite con el tráfico de mujeres lo que ya es tradicional en la emigración de varones. Las sirvas de la exportación entonan cantos de promesas en ofidos inauditos, y España, necesitada de brazos, se envuelve convirtiéndose en abastecedor de los mercados del placer extranjero, ó se desangra con el continuo emigrar de hombres que alquilan su vigor a lejanos mercederos, ó desahogados Gobiernos que nos los devuelven, como en la obra de Daudet, exangües, inútiles piltrafas de una explotación sin piedad.

A la conciencia de toda autoridad ha de satisfacer un empeño de esta índole: la voluntad del conde de San Luis estamos seguros que no abandonará tal senda.

## DE POLÍTICA INTERNACIONAL

# RUSIA Y JAPÓN

El problema del día, el que en la actualidad preocupa al primer término a las Cancillerías es el referente a las vidriosas relaciones entre Rusia y Japón. Los dos imperios, por una serie de circunstancias históricas, y sobre todo, por razones geográficas y de natural expansión, tienen intereses antitéticos en el Extremo Oriente, y más tarde ó más temprano, habrán de resolver sus diferencias por medio de las armas. Basta examinar la costa de Asia para hacerse cargo que la potencia dueña de la Siberia necesita la adquisición de la Manchuria y someter bajo su acción a la Corea, y precisamente esos dos territorios, por ser vecinos del Japón, son al propio tiempo complemento indispensable de este Imperio para ejercer su ambiciosa hegemonía en el mar que lleva su nombre y en favor de la cual.

Desde tiempo inmemorial el Japón ha considerado a la Corea como su puesto avanzado dentro del continente, como el puente indispensable para relacionarse con la China, de quien recibió la civilización y el arte, pero a quien aspira a dominar ahora por su nueva cultura europea y su arte militar moderno. Tan popular como es entre nosotros la guerra al coreano, lo es entre los japoneses la guerra al coreano, hasta el punto de que un héroe leostario sea el famoso Taiko-Sama, que a fines del siglo XVI, y dirigiendo en parte por los consejos de jesuitas españoles y portugueses, logró invadir la vecina península y reconvertirla en triunfo. Los japoneses obtuvieron en 1876 que algunos puertos de la Corea habrían de ser de libre comercio, lo que los franceses, y más tarde los americanos, y China-japonesa de 1894.

Por otra parte, los rusos han desarrollado de tal manera sus intereses en la Siberia desde la construcción del ferrocarril transiberiano y tanto incremento ha venido a darles la ocupación de Port-Arthur y Tientsin, que en la Manchuria, que como puede verse en el plano adjunto, la sumisión, ó por lo menos la total independencia de la Corea, consistió en retardar el choque para estar más preparados.

Hace días que la Prensa asociada publicó un telegrama de Petersburgo dando por resuelta la presencia de la flota japonesa en el mar, por sugerencia del conde de Lamsdorf, había hecho favorables proposiciones al Japón, y que de ser aceptadas se llegaría a un acuerdo. Consistía éste, al decir de la Agencia, en separar la cuestión de Corea de la de Manchuria. Reconocer la preponderancia del Japón en la Corea con ciertas reservas sobre las relaciones de Vladivostok con Port-Arthur, y llegar hasta admitir un protectorado japonés sobre la península coreana.

Cuando estábamos bajo la impresión de tan favorables noticias, un telegrama de Tokio volvió a presentar los sucesos con aspecto grave. Decíase en él que una escuadra rusa, compuesta de ocho buques, de ellos dos acorazados, se había presentado en el puerto de Chemulpo, el más importante de la Corea, distante sólo 25 millas de Seoul, la capital, amenazando con desembarcar 3.000 hombres si no se comprometía el rey a negar a los japoneses la apertura del puerto de Yungampó, que tenían ocupado.

La importancia de este puerto, que carece hoy de población, es por estar situado en el estuario del río Yalu, y amenazar, por lo tanto, la parte de la Manchuria ocupada por los rusos. Para éstos se comprende que la apertura del puerto de Yungampó les traería graves perturbaciones, y dicese que están decididos a evitarlo a todo trance, aun a riesgo de la guerra. Es un nuevo incidente que complica todavía más la situación.

Entretanto se abrió el Parlamento japonés, y la Dieta ó Cámara popular votó el mismo día de la apertura una réplica al discurso de la Corona en tono tan violento para el Gobierno, que éste solicitó y obtuvo del emperador que fuera inmediatamente disuelta. Decíase en esa réplica que el Japón encontraba en el zenit de su poderío, que su situación actual no tenía ejemplo en su larga historia; que las circunstancias eran excep-

cionalmente críticas, y que como la política del Gobierno era consistentemente con el porvenir del país, y no se inspiraba en la grandeza nacional, había llegado el momento de que el emperador obrara por sí de acuerdo con los sentimientos patrios.

La actitud de la Cámara disuelta demuestra el estado de agitación en que se encuentra el país, y aunque en el Japón el emperador y el Gobierno tienen mucha más fuerza que las Cámaras, porque el régimen parlamentario es allí cosa nueva que no ha entrado todavía en el espíritu de las masas, éstas se deciden por momentos a favor de soluciones guerreras, porque cada vez se extiende el convencimiento de que el retraso favorece a los rusos, que tienen que llevar de lejos sus tropas y armadas, y perjudica a los japoneses, que tienen reconcentrado en su país cuantos elementos defensivos y ofensivos necesitan.

Un testigo de vista, el Sr. Von Brand, ministro que ha sido de Alemania en Pekín desde 1884 hasta 1894, escribe hace pocos días a la *Neue Presse* de Viena, que a su juicio, los japoneses están más preparados que los rusos; que aquellos encontrarán ayuda en la población manchú; pero que en cambio los rusos la tendrán en la población coreana, que ve con marcado desvío a sus vecinos los japoneses.

El órgano de la Cancillería austríaca, el *Freidenkblatt*, se muestra muy optimista por la suerte que correrían los rusos, y dice a los japoneses que es peligroso atacar al fuerte, pues aun cuando lograsen por ahora una victoria, se prepararían para mañana una derrota tan terrible como la de hoy. En cuanto a China, afirma el citado diario que estos días se perderá para siempre a la Manchuria.

De la lectura de la prensa inglesa se desprende que la Gran Bretaña va con profundo temor el desenlace del conflicto pendiente. Su interés es aplazarlo, evitándose así complicaciones graves; pues si bien a tenor de lo pactado no está obligada a auxiliar al Japón sino cuando sea a la vez atacado por dos potencias, Inglaterra en el Extremo Oriente sí vea impidiéndose hundirse el poderío de su aliado.

Por fortuna, Rusia no se considera todavía bastante fuerte para que parte de ella la iniciativa de la ruptura. Quiere conservar sus posiciones; pero está dispuesta a mostrarse conciliadora, y a esperar que estarán en la línea de actitud los hombres públicos del Japón llamados a decir la última palabra. El conde Ito, que tan decisiva influencia ejerce en el Imperio del Sol naciente, y el conde Katsura, presidente del Consejo de ministros, son decididos partidarios de la paz. Que lo es también el Mikado, prueba el hecho de haber enviado a Cantón a su política.

El problema del día, el que en la actualidad preocupa al primer término a las Cancillerías es el referente a las vidriosas relaciones entre Rusia y Japón. Los dos imperios, por una serie de circunstancias históricas, y sobre todo, por razones geográficas y de natural expansión, tienen intereses antitéticos en el Extremo Oriente, y más tarde ó más temprano, habrán de resolver sus diferencias por medio de las armas. Basta examinar la costa de Asia para hacerse cargo que la potencia dueña de la Siberia necesita la adquisición de la Manchuria y someter bajo su acción a la Corea, y precisamente esos dos territorios, por ser vecinos del Japón, son al propio tiempo complemento indispensable de este Imperio para ejercer su ambiciosa hegemonía en el mar que lleva su nombre y en favor de la cual.

Desde tiempo inmemorial el Japón ha considerado a la Corea como su puesto avanzado dentro del continente, como el puente indispensable para relacionarse con la China, de quien recibió la civilización y el arte, pero a quien aspira a dominar ahora por su nueva cultura europea y su arte militar moderno. Tan popular como es entre nosotros la guerra al coreano, lo es entre los japoneses la guerra al coreano, hasta el punto de que un héroe leostario sea el famoso Taiko-Sama, que a fines del siglo XVI, y dirigiendo en parte por los consejos de jesuitas españoles y portugueses, logró invadir la vecina península y reconvertirla en triunfo. Los japoneses obtuvieron en 1876 que algunos puertos de la Corea habrían de ser de libre comercio, lo que los franceses, y más tarde los americanos, y China-japonesa de 1894.

Por otra parte, los rusos han desarrollado de tal manera sus intereses en la Siberia desde la construcción del ferrocarril transiberiano y tanto incremento ha venido a darles la ocupación de Port-Arthur y Tientsin, que en la Manchuria, que como puede verse en el plano adjunto, la sumisión, ó por lo menos la total independencia de la Corea, consistió en retardar el choque para estar más preparados.

Hace días que la Prensa asociada publicó un telegrama de Petersburgo dando por resuelta la presencia de la flota japonesa en el mar, por sugerencia del conde de Lamsdorf, había hecho favorables proposiciones al Japón, y que de ser aceptadas se llegaría a un acuerdo. Consistía éste, al decir de la Agencia, en separar la cuestión de Corea de la de Manchuria. Reconocer la preponderancia del Japón en la Corea con ciertas reservas sobre las relaciones de Vladivostok con Port-Arthur, y llegar hasta admitir un protectorado japonés sobre la península coreana.

Cuando estábamos bajo la impresión de tan favorables noticias, un telegrama de Tokio volvió a presentar los sucesos con aspecto grave. Decíase en él que una escuadra rusa, compuesta de ocho buques, de ellos dos acorazados, se había presentado en el puerto de Chemulpo, el más importante de la Corea, distante sólo 25 millas de Seoul, la capital, amenazando con desembarcar 3.000 hombres si no se comprometía el rey a negar a los japoneses la apertura del puerto de Yungampó, que tenían ocupado.

La importancia de este puerto, que carece hoy de población, es por estar situado en el estuario del río Yalu, y amenazar, por lo tanto, la parte de la Manchuria ocupada por los rusos. Para éstos se comprende que la apertura del puerto de Yungampó les traería graves perturbaciones, y dicese que están decididos a evitarlo a todo trance, aun a riesgo de la guerra. Es un nuevo incidente que complica todavía más la situación.

Entretanto se abrió el Parlamento japonés, y la Dieta ó Cámara popular votó el mismo día de la apertura una réplica al discurso de la Corona en tono tan violento para el Gobierno, que éste solicitó y obtuvo del emperador que fuera inmediatamente disuelta. Decíase en esa réplica que el Japón encontraba en el zenit de su poderío, que su situación actual no tenía ejemplo en su larga historia; que las circunstancias eran excep-

cionalmente críticas, y que como la política del Gobierno era consistentemente con el porvenir del país, y no se inspiraba en la grandeza nacional, había llegado el momento de que el emperador obrara por sí de acuerdo con los sentimientos patrios.

La actitud de la Cámara disuelta demuestra el estado de agitación en que se encuentra el país, y aunque en el Japón el emperador y el Gobierno tienen mucha más fuerza que las Cámaras, porque el régimen parlamentario es allí cosa nueva que no ha entrado todavía en el espíritu de las masas, éstas se deciden por momentos a favor de soluciones guerreras, porque cada vez se extiende el convencimiento de que el retraso favorece a los rusos, que tienen que llevar de lejos sus tropas y armadas, y perjudica a los japoneses, que tienen reconcentrado en su país cuantos elementos defensivos y ofensivos necesitan.

Un testigo de vista, el Sr. Von Brand, ministro que ha sido de Alemania en Pekín desde 1884 hasta 1894, escribe hace pocos días a la *Neue Presse* de Viena, que a su juicio, los japoneses están más preparados que los rusos; que aquellos encontrarán ayuda en la población manchú; pero que en cambio los rusos la tendrán en la población coreana, que ve con marcado desvío a sus vecinos los japoneses.

El órgano de la Cancillería austríaca, el *Freidenkblatt*, se muestra muy optimista por la suerte que correrían los rusos, y dice a los japoneses que es peligroso atacar al fuerte, pues aun cuando lograsen por ahora una victoria, se prepararían para mañana una derrota tan terrible como la de hoy. En cuanto a China, afirma el citado diario que estos días se perderá para siempre a la Manchuria.

De la lectura de la prensa inglesa se desprende que la Gran Bretaña va con profundo temor el desenlace del conflicto pendiente. Su interés es aplazarlo, evitándose así complicaciones graves; pues si bien a tenor de lo pactado no está obligada a auxiliar al Japón sino cuando sea a la vez atacado por dos potencias, Inglaterra en el Extremo Oriente sí vea impidiéndose hundirse el poderío de su aliado.

Por fortuna, Rusia no se considera todavía bastante fuerte para que parte de ella la iniciativa de la ruptura. Quiere conservar sus posiciones; pero está dispuesta a mostrarse conciliadora, y a esperar que estarán en la línea de actitud los hombres públicos del Japón llamados a decir la última palabra. El conde Ito, que tan decisiva influencia ejerce en el Imperio del Sol naciente, y el conde Katsura, presidente del Consejo de ministros, son decididos partidarios de la paz. Que lo es también el Mikado, prueba el hecho de haber enviado a Cantón a su política.

El problema del día, el que en la actualidad preocupa al primer término a las Cancillerías es el referente a las vidriosas relaciones entre Rusia y Japón. Los dos imperios, por una serie de circunstancias históricas, y sobre todo, por razones geográficas y de natural expansión, tienen intereses antitéticos en el Extremo Oriente, y más tarde ó más temprano, habrán de resolver sus diferencias por medio de las armas. Basta examinar la costa de Asia para hacerse cargo que la potencia dueña de la Siberia necesita la adquisición de la Manchuria y someter bajo su acción a la Corea, y precisamente esos dos territorios, por ser vecinos del Japón, son al propio tiempo complemento indispensable de este Imperio para ejercer su ambiciosa hegemonía en el mar que lleva su nombre y en favor de la cual.

Desde tiempo inmemorial el Japón ha considerado a la Corea como su puesto avanzado dentro del continente, como el puente indispensable para relacionarse con la China, de quien recibió la civilización y el arte, pero a quien aspira a dominar ahora por su nueva cultura europea y su arte militar moderno. Tan popular como es entre nosotros la guerra al coreano, lo es entre los japoneses la guerra al coreano, hasta el punto de que un héroe leostario sea el famoso Taiko-Sama, que a fines del siglo XVI, y dirigiendo en parte por los consejos de jesuitas españoles y portugueses, logró invadir la vecina península y reconvertirla en triunfo. Los japoneses obtuvieron en 1876 que algunos puertos de la Corea habrían de ser de libre comercio, lo que los franceses, y más tarde los americanos, y China-japonesa de 1894.

El problema del día, el que en la actualidad preocupa al primer término a las Cancillerías es el referente a las vidriosas relaciones entre Rusia y Japón. Los dos imperios, por una serie de circunstancias históricas, y sobre todo, por razones geográficas y de natural expansión, tienen intereses antitéticos en el Extremo Oriente, y más tarde ó más temprano, habrán de resolver sus diferencias por medio de las armas. Basta examinar la costa de Asia para hacerse cargo que la potencia dueña de la Siberia necesita la adquisición de la Manchuria y someter bajo su acción a la Corea, y precisamente esos dos territorios, por ser vecinos del Japón, son al propio tiempo complemento indispensable de este Imperio para ejercer su ambiciosa hegemonía en el mar que lleva su nombre y en favor de la cual.

Desde tiempo inmemorial el Japón ha considerado a la Corea como su puesto avanzado dentro del continente, como el puente indispensable para relacionarse con la China, de quien recibió la civilización y el arte, pero a quien aspira a dominar ahora por su nueva cultura europea y su arte militar moderno. Tan popular como es entre nosotros la guerra al coreano, lo es entre los japoneses la guerra al coreano, hasta el punto de que un héroe leostario sea el famoso Taiko-Sama, que a fines del siglo XVI, y dirigiendo en parte por los consejos de jesuitas españoles y portugueses, logró invadir la vecina península y reconvertirla en triunfo. Los japoneses obtuvieron en 1876 que algunos puertos de la Corea habrían de ser de libre comercio, lo que los franceses, y más tarde los americanos, y China-japonesa de 1894.

Por otra parte, los rusos han desarrollado de tal manera sus intereses en la Siberia desde la construcción del ferrocarril transiberiano y tanto incremento ha venido a darles la ocupación de Port-Arthur y Tientsin, que en la Manchuria, que como puede verse en el plano adjunto, la sumisión, ó por lo menos la total independencia de la Corea, consistió en retardar el choque para estar más preparados.

Hace días que la Prensa asociada publicó un telegrama de Petersburgo dando por resuelta la presencia de la flota japonesa en el mar, por sugerencia del conde de Lamsdorf, había hecho favorables proposiciones al Japón, y que de ser aceptadas se llegaría a un acuerdo. Consistía éste, al decir de la Agencia, en separar la cuestión de Corea de la de Manchuria. Reconocer la preponderancia del Japón en la Corea con ciertas reservas sobre las relaciones de Vladivostok con Port-Arthur, y llegar hasta admitir un protectorado japonés sobre la península coreana.

Cuando estábamos bajo la impresión de tan favorables noticias, un telegrama de Tokio volvió a presentar los sucesos con aspecto grave. Decíase en él que una escuadra rusa, compuesta de ocho buques, de ellos dos acorazados, se había presentado en el puerto de Chemulpo, el más importante de la Corea, distante sólo 25 millas de Seoul, la capital, amenazando con desembarcar 3.000 hombres si no se comprometía el rey a negar a los japoneses la apertura del puerto de Yungampó, que tenían ocupado.

La importancia de este puerto, que carece hoy de población, es por estar situado en el estuario del río Yalu, y amenazar, por lo tanto, la parte de la Manchuria ocupada por los rusos. Para éstos se comprende que la apertura del puerto de Yungampó les traería graves perturbaciones, y dicese que están decididos a evitarlo a todo trance, aun a riesgo de la guerra. Es un nuevo incidente que complica todavía más la situación.

Entretanto se abrió el Parlamento japonés, y la Dieta ó Cámara popular votó el mismo día de la apertura una réplica al discurso de la Corona en tono tan violento para el Gobierno, que éste solicitó y obtuvo del emperador que fuera inmediatamente disuelta. Decíase en esa réplica que el Japón encontraba en el zenit de su poderío, que su situación actual no tenía ejemplo en su larga historia; que las circunstancias eran excep-

cionalmente críticas, y que como la política del Gobierno era consistentemente con el porvenir del país, y no se inspiraba en la grandeza nacional, había llegado el momento de que el emperador obrara por sí de acuerdo con los sentimientos patrios.

La actitud de la Cámara disuelta demuestra el estado de agitación en que se encuentra el país, y aunque en el Japón el emperador y el Gobierno tienen mucha más fuerza que las Cámaras, porque el régimen parlamentario es allí cosa nueva que no ha entrado todavía en el espíritu de las masas, éstas se deciden por momentos a favor de soluciones guerreras, porque cada vez se extiende el convencimiento de que el retraso favorece a los rusos, que tienen que llevar de lejos sus tropas y armadas, y perjudica a los japoneses, que tienen reconcentrado en su país cuantos elementos defensivos y ofensivos necesitan.

Un testigo de vista, el Sr. Von Brand, ministro que ha sido de Alemania en Pekín desde 1884 hasta 1894, escribe hace pocos días a la *Neue Presse* de Viena, que a su juicio, los japoneses están más preparados que los rusos; que aquellos encontrarán ayuda en la población manchú; pero que en cambio los rusos la tendrán en la población coreana, que ve con marcado desvío a sus vecinos los japoneses.

El órgano de la Cancillería austríaca, el *Freidenkblatt*, se muestra muy optimista por la suerte que correrían los rusos, y dice a los japoneses que es peligroso atacar al fuerte, pues aun cuando lograsen por ahora una victoria, se prepararían para mañana una derrota tan terrible como la de hoy. En cuanto a China, afirma el citado diario que estos días se perderá para siempre a la Manchuria.

De la lectura de la prensa inglesa se desprende que la Gran Bretaña va con profundo temor el desenlace del conflicto pendiente. Su interés es aplazarlo, evitándose así complicaciones graves; pues si bien a tenor de lo pactado no está obligada a auxiliar al Japón sino cuando sea a la vez atacado por dos potencias, Inglaterra en el Extremo Oriente sí vea impidiéndose hundirse el poderío de su aliado.

Por fortuna, Rusia no se considera todavía bastante fuerte para que parte de ella la iniciativa de la ruptura. Quiere conservar sus posiciones; pero está dispuesta a mostrarse conciliadora, y a esperar que estarán en la línea de actitud los hombres públicos del Japón llamados a decir la última palabra. El conde Ito, que tan decisiva influencia ejerce en el Imperio del Sol naciente, y el conde Katsura, presidente del Consejo de ministros, son decididos partidarios de la paz. Que lo es también el Mikado, prueba el hecho de haber enviado a Cantón a su política.

El problema del día, el que en la actualidad preocupa al primer término a las Cancillerías es el referente a las vidriosas relaciones entre Rusia y Japón. Los dos imperios, por una serie de circunstancias históricas, y sobre todo, por razones geográficas y de natural expansión, tienen intereses antitéticos en el Extremo Oriente, y más tarde ó más temprano, habrán de resolver sus diferencias por medio de las armas. Basta examinar la costa de Asia para hacerse cargo que la potencia dueña de la Siberia necesita la adquisición de la Manchuria y someter bajo su acción a la Corea, y precisamente esos dos territorios, por ser vecinos del Japón, son al propio tiempo complemento indispensable de este Imperio para ejercer su ambiciosa hegemonía en el mar que lleva su nombre y en favor de la cual.

Desde tiempo inmemorial el Japón ha considerado a la Corea como su puesto avanzado dentro del continente, como el puente indispensable para relacionarse con la China, de quien recibió la civilización y el arte, pero a quien aspira a dominar ahora por su nueva cultura europea y su arte militar moderno. Tan popular como es entre nosotros la guerra al coreano, lo es entre los japoneses la guerra al coreano, hasta el punto de que un héroe leostario sea el famoso Taiko-Sama, que a fines del siglo XVI, y dirigiendo en parte por los consejos de jesuitas españoles y portugueses, logró invadir la vecina península y reconvertirla en triunfo. Los japoneses obtuvieron en 1876 que algunos puertos de la Corea habrían de ser de libre comercio, lo que los franceses, y más tarde los americanos, y China-japonesa de 1894.

Por otra parte, los rusos han desarrollado de tal manera sus intereses en la Siberia desde la construcción del ferrocarril transiberiano y tanto incremento ha venido a darles la ocupación de Port-Arthur y Tientsin, que en la Manchuria, que como puede verse en el plano adjunto, la sumisión, ó por lo menos la total independencia de la Corea, consistió en retardar el choque para estar más preparados.

Hace días que la Prensa asociada publicó un telegrama de Petersburgo dando por resuelta la presencia de la flota japonesa en el mar, por sugerencia del conde de Lamsdorf, había hecho favorables proposiciones al Japón, y que de ser aceptadas se llegaría a un acuerdo. Consistía éste, al decir de la Agencia, en separar la cuestión de Corea de la de Manchuria. Reconocer la preponderancia del Japón en la Corea con ciertas reservas sobre las relaciones de Vladivostok con Port-Arthur, y llegar hasta admitir un protectorado japonés sobre la península coreana.

Cuando estábamos bajo la impresión de tan favorables noticias, un telegrama de Tokio volvió a presentar los sucesos con aspecto grave. Decíase en él que una escuadra rusa, compuesta de ocho buques, de ellos dos acorazados, se había presentado en el puerto de Chemulpo, el más importante de la Corea, distante sólo 25 millas de Seoul, la capital, amenazando con desembarcar 3.000 hombres si no se comprometía el rey a negar a los japoneses la apertura del puerto de Yungampó, que tenían ocupado.

La importancia de este puerto, que carece hoy de población, es por estar situado en el estuario del río Yalu, y amenazar, por lo tanto, la parte de la Manchuria ocupada por los rusos. Para éstos se comprende que la apertura del puerto de Yungampó les traería graves perturbaciones, y dicese que están decididos a evitarlo a todo trance, aun a riesgo de la guerra. Es un nuevo incidente que complica todavía más la situación.

Entretanto se abrió el Parlamento japonés, y la Dieta ó Cámara popular votó el mismo día de la apertura una réplica al discurso de la Corona en tono tan violento para el Gobierno, que éste solicitó y obtuvo del emperador que fuera inmediatamente disuelta. Decíase en esa réplica que el Japón encontraba en el zenit de su poderío, que su situación actual no tenía ejemplo en su larga historia; que las circunstancias eran excep-

cionalmente críticas, y que como la política del Gobierno era consistentemente con el porvenir del país, y no se inspiraba en la grandeza nacional, había llegado el momento de que el emperador obrara por sí de acuerdo con los sentimientos patrios.

La actitud de la Cámara disuelta demuestra el estado de agitación en que se encuentra el país, y aunque en el Japón el emperador y el Gobierno tienen mucha más fuerza que las Cámaras, porque el régimen parlamentario es allí cosa nueva que no ha entrado todavía en el espíritu de las masas, éstas se deciden por momentos a favor de soluciones guerreras, porque cada vez se extiende el convencimiento de que el retraso favorece a los rusos, que tienen que llevar de lejos sus tropas y armadas, y perjudica a los japoneses, que tienen reconcentrado en su país cuantos elementos defensivos y ofensivos necesitan.

Un testigo de vista, el Sr. Von Brand, ministro que ha sido de Alemania en Pekín desde 1884 hasta 1894, escribe hace pocos días a la *Neue Presse* de Viena, que a su juicio, los japoneses están más preparados que los rusos; que aquellos encontrarán ayuda en la población manchú; pero que en cambio los rusos la tendrán en la población coreana, que ve con marcado desvío a sus vecinos los japoneses.

El órgano de la Cancillería austríaca, el *Freidenkblatt*, se muestra muy optimista por la suerte que correrían los rusos, y dice a los japoneses que es peligroso atacar al fuerte, pues aun cuando lograsen



lles y el inolvidable Pedro Antonio de Alarcón, y otros y otros que alumbra en claridad meridiana y luz justa el triste cuadro de nuestra enseñanza y de nuestros métodos en lo que a la ciencia geográfica se refiere.

Señalan los Sres. Alvarez Serex y Pedreira algunos puntos de excepción en horizonte tan triste, como el del catedrático de Instituto, Sr. Moreno de Espinosa (D. Alfonso), cuyas *Notiones de Geografía* sirven ya de texto a una cuarta parte de los Institutos de España, y revelan un concepto moderno de la ciencia geográfica, rectificando el muy anticuado de que la Geografía es la Ciencia de la descripción de la Tierra.

Claro está, que en el estudio de problema de tanto interés, no habían de omitir los conferenciantes nada de cuanto pudiera servir a su tesis, y al lado del aplauso otorgado a los que como Moreno de Espinosa se han percatado a tiempo de la importancia de los conocimientos geográficos (1), mostráranlos otros casos muy tristes, como el de nuestro colega cartográfico moderno, al punto de que hay que traer de Alemania los mapas indispensables para la buena enseñanza de la Geografía, lo que no obsta para que impongan derechos de Aduana a la importación de ese artículo en nuestra patria.

También reproducen en su conferencia ambos autores testimonios probatorios de que el desconocimiento de la Geografía, tal como hoy debe aprenderse, es menor cada vez nuestra acción eficaz para la exportación, aun de aquellas Repúblicas que, por haber sido cosa nuestra y hablar nuestro idioma, debíamos tener como campo especial y privilegiado de nuestra acción comercial e industrial.

El asunto de la conferencia de anoche, en mi opinión, es de los que merecen ser examinados con detenimiento, analizadas sus premisas y contrastados sus juicios, pues si cuando en tal trabajo se afirma es cierto, y yo creo que lo es, pues son varios los juicios que coinciden en la manera de apreciar tal cuestión, vale la pena de pensar en el problema éste.

Véase ahora lo que como conclusión afirmaron y preceptuaron los conferenciantes de anoche:

«Hoy no se enseña Geografía en España.»

«La enseñanza de esta asignatura debe empezar en las escuelas a los tres años.»

«Debe continuarse mientras el alumno asista a la escuela.»

«Debe seguir durante toda la segunda enseñanza.»

«Debe fomentarse con estudios superiores e instituciones que garanticen la profundidad y extensión de estos estudios.»

«Estas enseñanzas han sido una gloria del pueblo español, que descubrió dos de las cinco partes del mundo, y estas enseñanzas no sólo son la gloria de nuestra patria, sino la prosperidad de nuestra generación y el porvenir de nuestros hijos.»

Es decir, que, atendiendo a las glorias pasadas, y podemos instaurar la mayor a que modernamente puede aspirarse. El engrandecimiento de la patria por la cultura y por el desarrollo de nuestras fuerzas materiales.

FELIX DE MONTEMAR

## La catástrofe de Luque-Baena

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Más víctimas. Fuertes censuras

Baena 16 (7 m.)

Desgraciadamente, creo se ha confirmado mi sospecha de que hay más cadáveres debajo de los restos de la casa destruida, pues ésta exhalaba un hedor insoportable.

Se han visto restos de ropas de mujer, y se dice que faltan dos de éstas.

En efecto; aquí hay ocultaciones inexplicables que agrandan la responsabilidad de la Compañía, que si no se la pudiera acusar por otra cosa, habría que hacerlo por su negligencia y abandono después de la catástrofe.

Rodríguez.

## Una carta

Hoy recibimos una interesante carta que nuestro corresponsal especial D. Andrés Rodríguez nos remite desde Luque, de la cual entresacamos los pocos detalles que hay nuevos, pues casi todos ellos son conocidos por haberlos anticipado el telegrama.

Insiste el Sr. Rodríguez en lo dicho por telegrama referente al abandono en que dejó la Compañía el tren, produciendo el propio arreglo de la vía y no utilizando más que unos 20 obreros de los 150 ó 200 que se presentaron en el lugar del suceso.

Repito que el exceso de velocidad, unido al deplorable estado de la vía, ha sido la causa ocasional del desastre. El terreno es arenoso y poco consistente, y además las traviesas estaban en su mayor parte rotas, habiendo sido uno de los primeros cuidados de la Compañía sustituirlos por otras nuevas, quemando muchas de las viejas.

El tren no llevaba frenos automáticos, pues aunque lo llevaban algunos carruajes, no funcionaban por no estar unidos a la máquina.

Los momentos en que se vio que la catástrofe era inminente, los viajeros más atrevidos se arrojaron a la vía salvándose de una muerte segura.

Es en extremo censurable que habiendo ocurrido el descarrilamiento de las cuatro de la tarde no tuviera noticia el juez municipal de Luque hasta las seis de la mañana día siguiente, distando solamente cinco kilómetros el pueblo del lugar del siniestro.

Héroes

Sin embargo (y menos mal que sucedió así), al avisar a un inspector de la Compañía que vive en Luque, que antes de haberse donado Alberto Polo Sanjurjo, y espontáneamente se brindó a prestar los auxilios necesarios.

Este señor creyó que la estación y el tren tendrían su botiquín; pero no fue así, siendo incomprensible este punible abandono.

Estuvo el Sr. Polo Sanjurjo prestando los auxilios de momento a los heridos, desde las seis de la tarde del domingo hasta las tres de la tarde del lunes, portándose como un verdadero héroe, olvidando al ejercer su sacerdocio los rigores de un desahogado temporal de lluvias.

Nadie se explica el por qué la Compañía dispuso que los heridos fueran trasladados a Jaén, siendo así que el siniestro ha ocurrido en la provincia de Córdoba y estaba más cerca el hospital de Luque, siendo este Juzgado el obligado a instruir diligencias.

Francisco Poyato López, dependiente de D. Luis Fernández, que estaba en el cortijo llamado Añavaler, cerca del lugar de la catástrofe, oyó que un individuo pedía socorro, y ayudado por un peón caminero y otro vecino de Luque, pudieron, cavando un hoyo en el suelo, sacarle de debajo de un vagón.

Muertos y heridos

Los heridos graves son: José de la Hoz Sánchez, con dos heridas contusas en la región frontal.

José Calderón, con una herida en la misma región que las del anterior y fractura de la pierna derecha al nivel de la articulación con el pie.

El maquinista Manuel Tomás, con extensas quemaduras en ambas manos y en una pierna.

Los leves son: D. Juan Calbúsia, con extensas equimosis en el muslo izquierdo.

El cabo Antonio Rodríguez, con una erosión en el párpado superior izquierdo.

D. Rafael Comino, sobrestante del Gobierno, con una herida en el lóbulo de la oreja izquierda y otra en el pómulo del mismo lado.

(1) La enseñanza que se da en los Jardines de la Infancia, y los métodos acordados por el señor conde de Romanones, entre otros, merecen asimismo aplauso de los Sres. Pedreira y Alvarez Serex.

Guardafrenos: González, herido leve, y varios contusos.

D. Emilio Pérez, capitán de Infantería, contusiones.

Muertos

Jefe de tren D. Miguel García de la Chica, dea esposa y tres hijos.

Fogero Juan Vilches López, dea esposa y un hijo.

Cabo de timbales Antonio González Alfonso, del primero de Ceuta.

Hubo además otros heridos leves, que fueron curados en Baena, adonde marcharon después de la catástrofe.

El entierro

Dijo en su telegrama desde Baena nuestro redactor que los cadáveres habían sido enterrados, a las diez de la mañana, sin cajas, y su carta trae algunas aclaraciones de este particular.

En efecto: el entierro estaba dispuesto en esa forma, para la hora dicha; pero el juez municipal de Luque, D. Luis Fernández Mariscal, al enterarse de tan poco caritativa disposición, protestó de ella y mandó que se suspendiera el sepelio hasta las cuatro de la tarde para dar tiempo a la construcción de decorosos ataúdes, cuyo importe, si nadie pagaba, abonaría él de su particular peculio.

Cuando se diga de la traslación de los cadáveres será pálido en lo que se refiere a la suntuosidad que el triste acto revistió.

Presidieron el duelo el alcalde D. Miguel Cruz Puerta, acompañado de los concejales y personal del Ayuntamiento; D. Luis Fernández Mariscal, juez municipal, con el personal del Juzgado; D. Teodoro Hernández, teniente de la guardia civil con los guardias libres de servicio, y el inspector de la Compañía señor Ferrer.

El acompañamiento lo formaba el pueblo en masa, y la banda de música acompañó tocando marchas fúnebres.

Nota triste

Han llegado a Luque de Linares y Córdoba, respectivamente, un hijo del jefe del tren y dos hermanos políticos del fogero, víctimas de este espantoso siniestro.

Todos ellos han sido alojados en casa del juez municipal Sr. Fernández Mariscal.

Agradecimiento

Nuestro compañero Sr. Rodríguez está agradecido de las atenciones que le ha dispensado el vecindario de Luque, y muy especialmente los Sres. D. Luis y D. Francisco Fernández Trujillo y D. Francisco Cruz, que le han ayudado eficazmente en su información para el DIARIO UNIVERSAL.

Unimos nuestro agradecimiento al manifestado en su carta por nuestro corresponsal.

COSAS DE LA VILLA

Sorteo de obligaciones

En el sorteo celebrado hoy en el Ayuntamiento para la amortización de 88 obligaciones de la Deuda amortizable por expropiación en el interior, han resultado agraciadas las siguientes:

171 ó 80—681 ó 70—731 ó 40—4293 y 4390—8581 ó 40—10391 ó 90—12391 ó 86—16381 ó 60—19121 ó 30—19351 ó 60.

La epidemia variolosa y la vacunación

Los médicos de la Beneficencia municipal han practicado en los días 28 del mes próximo pasado al 4 del actual un total de 3.511 vacunaciones, de las cuales 1.106 se han verificado a domicilio, y durante el mes de Noviembre y los cuatro primeros días del actual han sido vacunados 15.984 personas.

Como se ve, el resultado de la vacunación domiciliar es satisfactorio.

Falta fines de este mes se cree que pasarán de 30.000 las vacunaciones hechas por el Cuerpo médico de la Beneficencia municipal, sin contar la gran cantidad de linfa facilitada por el Laboratorio a Corporaciones y particulares que desean utilizar el personal facultativo de su confianza.

Idea plausible

Una comisión de individuos del Cuerpo de bomberos municipales ha presentado al alcalde-presidente una respetuosa y razonada instancia, solicitando su reforma en las reformas proyectadas para la mejor organización del referido Cuerpo se las considere como funcionarios del Ayuntamiento, a fin de que no puedan ser despedidos, como ahora ocurre, sino como resultado de expediente.

El marqués de Lema, considerando justa la instancia, prometió a los bomberos interesarse vivamente en la solución de dicho asunto.

Las mejoras en Madrid

Muy pronto el alcalde celebrará una importante conferencia con todos los arquitectos municipales para estudiar y acordar las reformas urbanas más urgentes y necesarias en Madrid, en relación con los recursos de que el Ayuntamiento dispone y con los que se le puedan conceder por concepto de capitalidad.

NOTICIAS POR TELEGAFO

DE PROVINCIAS

Los concejales de Valencia. Acuerdos comentados

Valencia 15 (3 L).—La comisión provincial ha acordado por unanimidad anular el estatuto de la Sección sexta del distrito del Centro y desestimar el recurso de los conservadores Sres. Gadea y Domenech.

La anulación no altera el resultado de la elección, quedando definitivamente tres unionistas y un radical.

Se ha acordado la capacidad de un unionista, y por mayoría de votos, contra cuatro liberales y un unionista, la incapacidad de tres unionistas. Este fallo es comentadísimo.

Boné.

Bote que naufraga. Cuatro ahogados

Ferrol 16 (7 m.).—El capitán de un vapor pesquero francés que entró ayer de arribada se presentó al cónsul para expresarle que a la altura de la Estaca de Vares se hallaba un vapor inglés pescando, el que destacó uno de sus conductores, que era marinero inglés que se dirigían a tierra.

Los cuatro se hallaban embriagados y ninguno quería bogar, por lo que el bote, a impulsos del viento y de la fuerza de las olas, volcó, pereciendo los cuatro desgraciados marineros después de una lucha terrible con las olas.

Fue imposible prestarles auxilio alguno.

Noisido.

Conferencia de Grandmontagne. Incidentes ruidosos

Barcelona 16 (6 m.).—En el Fomento del Trabajo Nacional ha dado una conferencia el propagandista Grandmontagne.

Con motivo de los ataques dirigidos por el orador al clero, al catolicismo y a la Compañía Traslántica, se suscitaron varios ruidosos incidentes.

Para acallar algunas protestas se levantó a rectificar al orador el presidente del Fomento Sr. Ferrer y Vidal, lo que dio origen a otras nuevas controversias, llegando el asunto a tomar mal cariz.

Gracias a los esfuerzos de las personas sensatas asistentes al acto se logró restablecer la calma, y el conferenciante se hizo oír, diciéndose que extrañaba ciertas protestas porque no eran sólo para el Fomento, sino para toda España.—A.

DEL EXTRANJERO

Contra las Congregaciones

París 15.—El presidente del Ministerio, señor Combar, presidió el viernes a la Cámara un proyecto de ley prohibiendo la enseñanza en todos los grados a las Congregaciones actualmente autorizadas.

Dichas Congregaciones serán disueltas e ilíquidadas sus bienes.



La nueva número 3



“La Templada”

De nuestras ediciones de anoche. Grabados de la información En el cerro de San Blas.

La ley habrá de cumplirse en el término improrrogable de cinco años.

Por matar a soldados

Metz 15.—El Consejo de guerra ha sentenciado a quince meses de cárcel y expulsión del Ejército al teniente Schilling, por más de 600 casos de malos tratos al soldado.

Nuevo embajador

Viena 16.—La Gaceta Oficial publica el nombramiento del Sr. Khevenhüller para la Embajada de Austria en París, en sustitución del señor conde de Wolfenstein.

En el Extremo Oriente

Londres 16.—Un despacho de Tokio, que inserta hoy *The Daily Telegraph*, viene a confirmar las impresiones pesimistas que dominan en el Japón respecto de los asuntos del Extremo Oriente.

Dice que en una entrevista que tuvieron ayer el ministro de Negocios Extranjeros del Japón y el representante de Rusia resultaron divergencias considerables, esperándose que el Japón tome medidas más energías en apoyo de sus peticiones.

## Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

La desigualdad

La obra de Echegaray, la tan conocida obra de Echegaray, de que por lo visto nunca nos veríamos libres, repareado anoche en el escenario del Español, en veintidós y averiguada, naturalmente, pero por lo demás, siempre igual a sí misma; tan disparatada, loca y carente de sentido común, como cuando era joven.

Menos mal que este año la hemos sufrido pronto, y si ello era inevitable, cuanto antes mejor así estamos libres de su cuidado. En casos como este, lo único que se puede pedir a Dios es una vida.

D. José tiene ya muchos años, desgraciadamente, y además, según él mismo confesó no hace mucho, nunca fué amigo de novedades; no es raro, pues, que no varíe; lo raro es que la empresa del Español se obtiene en darnos todos los años como obra nueva lo que invariablemente hace D. José de otra vieja de teatro, y que el público siga tomando esas fiestas de familia por verdaderos acontecimientos literarios y concurriendo a ellos con fervor.

Tras de tanto hablar de novedades, espíritu nuevo y correaños a la tumba del Cid, resulta que no hay tradición que no se nos agarre a los huesos como el mercurio a la osamenta de los ministros de Almagro, sin que haya modo de escapar. En esto Echegaray es un símbolo de la raza; él no cambia, y nosotros tampoco; él sigue creyendo que es capaz de hacer una obra nueva, y nosotros, por asombroso que parezca, también. Tenemos el alma a prueba de desengaños.

En otro país cualquiera, Echegaray hubiera copiado labor literaria una jubilación gloriosa; aquí entendemos las glorificaciones de otro modo y no dejamos dormir al genio sobre sus laureles mientras no los hemos agotados, haciéndolo ponerse en ridículo con obras inportunas y desahucadas como frutos engendrados fuera de sazón. Echegaray, en su vida privada, hace unos cuantos años, después de *El gran gallo*, de *El crítico incipiente* y la vida de *Mariana*, que tiene demasiadas reminiscencias del teatro francés, y concretamente de una obra de Daudet, hubiera sido una gloria nacional, más o menos discutida, pero gloria al fin. Echegaray dentro de unos cuantos años y tal como lo va poniendo la empresa del Español en fuerza de exprimir el calostro para que de jago, como si el poder genésico fuera cosa perdurable, nos parecerá el más enfadado y el menos tolerable de los dramaturgos españoles: hay carinos que matan y admiraciones que enterran. Por ese camino no se lleva a nadie a la inmortalidad.

Echegaray ha visto pasar ante las figuras de sus dramas, siempre las mismas, aunque diferencias de tiempo y de lugar las hayan hecho disfranzarse a veces, dos generaciones; nosotros naturalmente, no pensamos como nuestros padres, y esto no porque ellos nos enseñaron en inteligencia, sino porque el tiempo no pasa en vano, y las desilusiones han traído a la humanidad a un punto de escepticismo en que para impresionarse con los dramas en el teatro necesita haberlos presentado antes en la realidad, o presentárselos al menos cuando los ve: no basta ya, ni mucho menos, construir un muñeco hermo de cartón piedra y atribuirle de sentis copias labor literaria.

Cuanto a la forma, es también del eterno Echegaray, aunque ligeramente atenuada, porque la nieve de las canas ha enfríoado evidentemente la fantasía del dramaturgo; hay frases, pero, afortunadamente, menos que de costumbre; nadie nos libró, sin embargo, de entonaciones de que la tierra da vueltas y el mundo se mueve.

El conflicto para Teresina no es el que Echegaray ha querido forjar, sino, a lo más, un conflicto grosero, pero humano, entre un capricho de histérica por Mauricio y el apeo a los 100 millones y al lujo que ellos hacen posible. Ese sería el drama si Echegaray fuese un psicólogo; pero Echegaray es un sentimental, y encerrado en su gabinete enfadado en alaridos muy abstrusos, no ha tenido tiempo para asomarse a la vida.

Ha llevado demasiado lejos el mecanismo práctico para calcular los personajes de sus obras como máquina, ha parado en ponerles ruedas en lugar de pasiones, y ha creído que las ruedas fuesen lo demás, y que así como los hombres de las mujeres hermosas.

Teresina, por lo demás, no es una desigualdad. Echegaray confunde en este caso, el desequilibrio con la mala educación, que no es lo mismo, sino en cierto modo. Teresina no necesita para nada los auxilios de la neurología; con un par de azotes dados a tiempo quedaría perfectamente curada, no habría drama, y eso iría ganando ella, la literatura patria y el buen nombre de D. José Echegaray.

De los demás personajes podrían decirse cosas semejantes si hubiera espacio disponible, pero sería también gastarle en vano. Basta decir que todos son tipos bloqueados de una sustancia impenetrable, y que así como nos los describe un personaje en la primera escena son en la última; allí han ocurrido una porción de catástrofes, y como si no; nadie se ha dado por enterado para sacar de ellas la menor enseñanza. Si la vida fuese así, así estaríamos en los felices tiempos de la hoja de parra; por desgracia, hay que contar para algo con el medio ambiente.

Cuanto a la forma, es también del eterno Echegaray, aunque ligeramente atenuada, porque la nieve de las canas ha enfríoado evidentemente la fantasía del dramaturgo; hay frases, pero, afortunadamente, menos que de costumbre; nadie nos libró, sin embargo, de entonaciones de que la tierra da vueltas y el mundo se mueve.

El conflicto para Teresina no es el que Echegaray ha querido forjar, sino, a lo más, un conflicto grosero, pero humano, entre un capricho de histérica por Mauricio y el apeo a los 100 millones y al lujo que ellos hacen posible. Ese sería el drama si Echegaray fuese un psicólogo; pero Echegaray es un sentimental, y encerrado en su gabinete enfadado en alaridos muy abstrusos, no ha tenido tiempo para asomarse a la vida.

Ha llevado demasiado lejos el mecanismo práctico para calcular los personajes de sus obras como máquina, ha parado en ponerles ruedas en lugar de pasiones, y ha creído que las ruedas fuesen lo demás, y que así como los hombres de las mujeres hermosas.

Teresina, por lo demás, no es una desigualdad. Echegaray confunde en este caso, el desequilibrio con la mala educación, que no es lo mismo, sino en cierto modo. Teresina no necesita para nada los auxilios de la neurología; con un par de azotes dados a tiempo quedaría perfectamente curada, no habría drama, y eso iría ganando ella, la literatura patria y el buen nombre de D. José Echegaray.

De los demás personajes podrían decirse cosas semejantes si hubiera espacio disponible, pero sería también gastarle en vano. Basta decir que todos son tipos bloqueados de una sustancia impenetrable, y que así como nos los describe un personaje en la primera escena son en la última; allí han ocurrido una porción de catástrofes, y como si no; nadie se ha dado por enterado para sacar de ellas la menor enseñanza. Si la vida fuese así, así estaríamos en los felices tiempos de la hoja de parra; por desgracia, hay que contar para algo con el medio ambiente.

Cuanto a la forma, es también del eterno Echegaray, aunque ligeramente atenuada, porque la nieve de las canas ha enfríoado evidentemente la fantasía del dramaturgo; hay frases, pero, afortunadamente, menos que de costumbre; nadie nos libró, sin embargo, de entonaciones de que la tierra da vueltas y el mundo se mueve.

El conflicto para Teresina no es el que Echegaray ha querido forjar, sino, a lo más, un conflicto grosero, pero humano, entre un capricho de histérica por Mauricio y el apeo a los 100 millones y al lujo que ellos hacen posible. Ese sería el drama si Echegaray fuese un psicólogo; pero Echegaray es un sentimental, y encerrado en su gabinete enfadado en alaridos muy abstrusos, no ha tenido tiempo para asomarse a la vida.

Ha llevado demasiado lejos el mecanismo práctico para calcular los personajes de sus obras como máquina, ha parado en ponerles ruedas en lugar de pasiones, y ha creído que las ruedas fuesen lo demás, y que así como los hombres de las mujeres hermosas.

Teresina, por lo demás, no es una desigualdad. Echegaray confunde en este caso, el desequilibrio con la mala educación, que no es lo mismo, sino en cierto modo. Teresina no necesita para nada los auxilios de la neurología; con un par de azotes dados a tiempo quedaría perfectamente curada, no habría drama, y eso iría ganando ella, la literatura patria y el buen nombre de D. José Echegaray.

De los demás personajes podrían decirse cosas semejantes si hubiera espacio disponible, pero sería también gastarle en vano. Basta decir que todos son tipos bloqueados de una sustancia impenetrable, y que así como nos los describe un personaje en la primera escena son en la última; allí han ocurrido una porción de catástrofes, y como si no; nadie se ha dado por enterado para sacar de ellas la menor enseñanza. Si la vida fuese así, así estaríamos en los felices tiempos de la hoja de parra; por desgracia, hay que contar para algo con el medio ambiente.

Cuanto a la forma, es también del eterno Echegaray, aunque ligeramente atenuada, porque la nieve de las canas ha enfríoado evidentemente la fantasía del dramaturgo; hay frases, pero, afortunadamente, menos que de costumbre; nadie nos libró, sin embargo, de entonaciones de que la tierra da vueltas y el mundo se mueve.

El conflicto para Teresina no es el que Echegaray ha querido forjar, sino, a lo más, un conflicto grosero, pero humano, entre un capricho de histérica por Mauricio y el apeo a los 100 millones y al lujo que ellos hacen posible. Ese sería el drama si Echegaray fuese un psicólogo; pero Echegaray es un sentimental, y encerrado en su gabinete enfadado en alaridos muy abstrusos, no ha tenido tiempo para asomarse a la vida.

Ha llevado demasiado lejos el mecanismo práctico para calcular los personajes de sus obras como máquina, ha parado en ponerles ruedas en lugar de pasiones, y ha creído que las ruedas fuesen lo demás, y que así como los hombres de las mujeres hermosas.

Teresina, por lo demás, no es una desigualdad. Echegaray confunde en este caso, el desequilibrio con la mala educación, que no es lo mismo, sino en cierto modo. Teresina no necesita para nada los auxilios de la neurología; con un par de azotes dados a tiempo quedaría perfectamente curada, no habría drama, y eso iría ganando ella, la literatura patria y el buen nombre de D. José Echegaray.

otras noticias por el estilo. ¿Qué cosas dice D. José!

La interpretación fue en general aceptable. María Guerrero hizo admirablemente la escena del cuarto acto, en que relata la muerte de Roberto; podría reprochársele en el sexto de la obra el mismo defecto de siempre: las aspiraciones yemissolozos con que ayuda las frases, como si necesitara tranquilizarse; habría razón para motejar de excesivo el movimiento de sus ojos; verdad es que este defecto es ya endémico en la compañía, que sin duda pone empeño en imitar a su directora.

Palanca, mejor que otras veces; su frialdad habitual encontró campo propio en el papel de Roberto. Última que el corsé, porque según dicen llevaba corsé, y las apariencias dan autoridad a la versión, le molestara tanto!

Fernando Mendoza no quiso empujarse con el suyo el éxito de sus actores; cooperó a él dando la réplica con mucho acierto a la señora Guerrero y al Sr. Palanca, pero no se extendió en el cumplimiento de su deber. Conservó además el gesto homoplégico que afea algunas de sus creaciones, y no contrajo la movilidad de sus ojos, de que ya se ha hablado.

Margarita Colorado tiene un defecto capital que debe corregir pronto; termina todas las frases con vertiginosa rapidez, y mata así todos los efectos del diálogo. Por lo demás, nada hizo digno de censura, y aprobó, en cambio, la ocasión, demostrando que, tenida de rubio, es tan bella como luciendo su propio color.

La señorita Sánchez y los Sres. Medrano y Gil, discretos; el Sr. Caral no convenció a nadie, y algo semejante ocurrió al Sr. Cirera. Otra vez será.

Y ahora dos palabras de la *mise en scene*. Es, conforme nos habían anunciado, suntuosísima la decoración del primer acto, de una novedad indisculpable; pero eso no es obstáculo para que tenga un defecto capitalísimo, hijo del convencionalismo escénico que no hay razón para perpetuar: la luz no debiera recibirla de la embocadura, como se recibía, sino del jardín que se supone a la izquierda del autor y a través de los cristales en el primer acto, y en el segundo exclusivamente de la lámpara colgada en el centro.

Así se serviría mejor a la verdad, y se evitaría que, como ahora ocurre, la luz que hay en la escena fuese la misma en el primer acto, a las doce de la noche, que en el segundo, a las diez de la noche.

El defecto es fácilmente subsanable, y puesto que sólo se trata de un paso más, ¿por qué no darle?

Alejandro Miquis.

PREMIOS DE DOCTORADO

La Gaceta de hoy publica una Real orden disponiendo lo siguiente:

1.º Que en las Facultades en las cuales hayan quedado sin adjudicar los premios extraordinarios del Doctorado del curso de 1902 a 1903, se verifiquen nuevas oposiciones en el próximo mes de Enero para la adjudicación de estos premios, a las cuales podrán concurrir los alumnos graduados con censura de sobresaliente, hasta 31 del corriente Diciembre; y 2.º Que, en lo sucesivo, las oposiciones para la adjudicación en cada curso de los premios extraordinarios del Doctorado, en las cinco Facultades de la Universidad Central, se efectúen en el mes de Enero, pudiendo aspirar a ellas los alumnos graduados del Doctorado hasta 31 de Diciembre anterior.

HIGIENE

Ordenado por el art. 19 de la Instrucción general de Sanidad de 14 de Julio próximo pasado que, la organización y vigilancia del servicio de higiene de la prostitución dependa en lo sucesivo de la comisión permanente de Juntas de Sanidad de cada provincia, con varias las Corporaciones que, al hacerse cargo de dicho servicio, piden instrucciones para su planteamiento; mas como el referido artículo 19 dispone que el Real Consejo de Sanidad redacte un reglamento de higiene de la prostitución, que será aprobado de oficio, para normalizar este servicio sanitario en todas las poblaciones donde pueda establecerse, y este trabajo, confiado al Consejo, exige gran meditación y mucha profusión de detalles, si ha de responder a la importancia y transcendencia del servicio



Se ha levantado un gran arco en la entrada de la ciudad.  
A las ocho y media se sirvió la comida.  
Después hubo un concierto en la sala de billar.  
Al anochecer llovió torrencialmente.  
Hoy ha amanecido con buen tiempo.

## La partida de caza

Según telegramas recibidos de Villavieja, ayer mañana, a las ocho y media, salió a caballo el rey Don Carlos, acompañado de un campesino, recorriendo el monte para preparar la cacería.

A las nueve de la mañana salieron en coche Don Alfonso, el príncipe real y 12 personas más, en carruajes tirados cada uno por cuatro mulas montadas por soldados de artillería.

Alfonso XIII iba en traje de caza y con gorra inglesa. A medio día regresaron a almorzar y a las dos volvieron a salir al monte, acompañados de la reina Amelia, sus damas y otros personajes.

Esta segunda vez fué Don Carlos a caballo, acompañado de un teniente de Artillería de Alburquerque.

El primer break iba tirado por seis caballos, y en él iban Don Alfonso, la reina Amelia, el príncipe heredero, dos damas y seis personas más.

En la batalla de la mañana llovió mucho y no pudo practicarse más que un coto, en el que Don Alfonso mató un gamo y aprovechó los restantes tiros para los conejos. Quedó encantado del panorama que, en efecto, es encantador.

Cuando regresaron a almorzar recibió la visita de la Cámara municipal de Elvas.  
La batalla de la tarde se dedicó a la caza mayor, en la que tomó parte don Carlos, que vestía a la andaluza.

Don Alfonso mató cinco gamos; Don Carlos, seis; don Carlos, cuatro; y el príncipe, tres, terminando el coto a las cinco de la tarde.

Por la noche se organizó una manifestación popular en Villavieja, en la que tomaron parte todos los pueblos de la comarca, que frente al palacio, hacían la *Marcha de las antorchas*.

El rey Don Alfonso ha entregado al alcalde de Lisboa 5.000 pesetas para los pobres y 2.500 para los empleados del Palacio; otros 1.000 para el personal del Palacio de Belem y 2.500 pesetas para el de Villavieja, y 1.000 pesetas para los marineros de la flota real. A los caballeros relacionados que tomaron parte en la corrida les ha regalado tres alfileres de corbata y tres botanaduras.

## Domingo Blanco.

## EL PRESUPUESTO DE INSTRUCCIÓN

## PATRIÓTICAS ADVERTENCIAS

Anoche, cuando los cuerpos de los diputados estaban rendidos y no muy despiertos los espíritus, intervino el Sr. Moret en el debate acerca del presupuesto de Instrucción pública. Su verbo, siempre luminoso, expresaba a maravilla un pensamiento eficaz para la cultura española.

Le ocurre al Sr. Moret algo de lo que suena al Sr. Silveira: ni uno ni otro buscan los esplendores de una escena arrogada, según las conveniencias del orador, para exponer sus ideas. Hablan cuando las necesidades de la discusión lo demandan; siembran sus propósitos ante el público que se encuentran, mucho o poco, seguros de que sus razones, como la onda sonora, extenderán la acción en un radio ilimitado. No discuten el tiempo; aceptan la ocasión que se les presenta; jamás negarán las indicaciones de la mesa presidencial.

Indiferencia, respeto, modestia, convencimiento de la propia fuerza, cualquiera que sea la causa del hecho, resulta la actitud muy simpática, aquí donde toda imposición tiene su asiento, y no sería justo que en la Prensa desdenáramos las afirmaciones por la hora que se hicieran, sacrificando a nuestra conveniencia su importancia.

El Sr. Moret planteó un tema de oportunidad indiscutible; señaló un mal de estragos probados. Hace años que los Gobiernos estereotipan la misma respuesta a cuantos se interesan por fomentar la cultura española. El presupuesto es deficiente, la ansiada noción impone sacrificios, este ejercicio es de liquidación, la promesa del tiempo no permite al Gabinete acometer ahora tan importante y justificada reforma...

Y antes de que replique el adversario, los Dulcamaras ministeriales, lanzan el beloso irresistible de la consabida promesa: en el próximo presupuesto traerá este Gobierno la reforma.

Sólo que éste, ni el otro, ni el Ministerio de más allá, hace tiempos que en nuestro país implantaron dos presupuestos, para lo cual, dadas las corrientes parlamentarias y constitucionales, se necesitaría estar cuatro años en el Poder.

Contra ello tronó con elocuencia el señor Moret: ese malicia incierto es parpadeo de se esconden las más diversas intenciones. En él halla la impericia su escudo, la indiferencia su baluarte, la irresolución su fuerte, la rutina su defensa y la holgazanería su disculpa. Suceden los Ministerios y seguimos analfabetos; derrochamos un caudal de energías dormidas ó muertas, que sólo esperan voz energética que las mande a trabajar y a dar el camino de la vida por el espejismo que producen los ministros creyéndose eternos en sus poltronas, sin advertir que las situaciones políticas son efímeros episodios en la vida nacional. No buceamos oficialmente en el alma del pueblo para instruirle primero y educarle luego, dejando a la iniciativa social organizar, a espaldas del Estado, los servicios de instrucción con los pobres medios de que dispone, en un país que no acostumbró a los ricos a interesarse en obras de esta magnitud.

Por eso, fuera de iniciativas como las del conde de Romanones y de sus barreras, a la invasión de las Asociaciones religiosas, el campo de las reformas gubernamentales en el ministerio de la Instrucción pública no está espigado. Aplazar la cosecha para futuros presupuestos, es consentir que los pájaros devoren el grano ó que los segadores se declaren en huelga, y el juego de las bocas se convierta en el colapso de la balsa aragonesa catalana.

A la clara percepción del Sr. Maura no ha de ocultarse que él no hará el presupuesto próximo; al probado talento del actual ministro de Instrucción no escapará el peligro de pasar anónimo por su departamento, si ahora no emprende las radicales medidas que demanda nuestra abandonada cultura.

Con sus advertimientos realiza el Sr. Moret obra patriótica de interés nacional; el Gobierno, con su indiferencia, si la mantiene, no alcanzará el premio de inmortalidad y de la gratitud que los países otorgan a sus escogidos. Y el pueblo seguirá vegetando en su ignorancia.

## BOLETÍN METEOROLÓGICO

## 15 de Diciembre

Temperaturas.—Las de Madrid han sido: mínima, 1 grado y 6 décimas; máxima, 4 y 3 décimas.

Las mínimas de esta madrugada en provincias han sido: Albacete, 2 grados bajo cero; Guadalajara, 2; Ciudad Real, 2; Segovia, 1; Burgos, 2; Avila, 2 bajo cero; 2; Huesca, 1 y otras análogas. Madrugada fría sin excesos.

Las temperaturas máximas han llegado a

6 grados en Albacete, 5 en Guadalajara, 9 en Ciudad Real, 7 en Segovia, 5 en Burgos, 4 en Avila, 2 en Soria, 9 en Huesca, 19 en Valencia, 16 en Murcia, 9 en Niza, 14 Alicante.

Las temperaturas son trépidas y húmedas, propias de la estación.

Cielo y lluvias.—Las lluvias son generales en la Península.

En Madrid llueve todo el día manantemente y el pluviómetro acusa 11 litros de agua por metro cuadrado.

En Guadalajara, 4, en Segovia, 3, Burgos, 9, Avila, 1, y otras análogas.

Apogeo del tiempo.—El barómetro ha bajado nuevamente en toda la Península. Tenemos como presión media 756 milímetros. El temporal se acentúa y crece.

El centro de más bajas presiones está al Norte de Francia y se ha formado otro campo de presiones débiles en el Mediterráneo y Norte de África.

La mar está picada y con bastante oleaje. Tiempo mojado en lluvias.

CARVIO.

## Senado

## La sesión

Se abre a las tres y treinta y cinco, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga. En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Agricultura.

## Ruegos y preguntas

El Sr. López Mora anuncia que se propone combatir el déficit de la comisión mixta del presupuesto de Gobernación por haber sido mal informados los individuos que la formaron. Pide para ello el expediente de las últimas oposiciones a aspirantes de Telegrafos.

La Mesa ofrece aplazar la discusión del dictamen hasta que venga a la Cámara el expediente de referencia.

El conde de Peña-Ramiro insiste en su ruego al ministro de Hacienda acerca de la subida del precio del tabaco. Se queja también de la publicación de un artículo hostil a la alianza franco-española.

El ministro de Agricultura le contesta.

El Sr. Espeso se ocupa de la recogida de golfos, haciendo mención del hundimiento de una nueva canchada anocha, y suplicando a la Mesa interceda cerca del ministro de la Gobernación para que las 40.000 pesetas presupuestadas con este objeto se inviertan en seguida en la construcción de un asilo para recoger a esos desgraciados.

El Sr. García Lomas trata de los desórdenes ocurridos en Molledo-Portillo (Santander), llamando la atención del Gobierno acerca de ellos.

El ministro de Gracia y Justicia ofrece hacer las averiguaciones necesarias y castigar a los alborotadores.

## Orden del día

Se da segunda lectura de la proposición de ley del Sr. Planas y Casals acerca de la reforma de la ley de propiedad industrial.

El Sr. Planas y Casals apoya su proposición, extendiéndose en grandes consideraciones acerca de la necesidad de plantear la reforma que proyecta.

El ministro de Agricultura le contesta, obligando al Sr. Planas a rectificar.

Se toma en consideración la proposición presentada.

Presupuestos.—Gracia y Justicia

El Sr. Sánchez Román consume el primer turno en contra.

El Sr. Sánchez Román hace un discurso de más de hora y media, examinando punto por punto la organización y los problemas relacionados con el ministerio de Gracia y Justicia, así como el presupuesto, terminando con la reforma del Concordato.

Le contesta el Sr. Morales, y rectifica el Sr. Sánchez Román, levantándose la sesión.

## Congreso

## La sesión

Se abre a las tres menos cuarto, presidida por el Sr. Romero Robledo.

## Ruegos y preguntas

El Sr. Torres Tabada ocupa de los abusos que se cometen en la costa gallega por barcos extranjeros, utilizando aparatos de pesca prohibidos por la ley, a lo que contesta el ministro de Marina ofreciendo extender la vigilancia para corregir dichos abusos.

El Sr. Mazarrosa trata de la situación de Santander, y pide al Gobierno que no levante el estado de sitio en dicha capital porque los ánimos hallan aún exaltados. (Los republicanos interrumpen frecuentemente al orador.) Hablo—añade éste—en nombre del pueblo sanderino, que desea no se perturbe el orden.

El Sr. Nogués: ¿Su señoría habla en nombre de los carlistas?

El presidente del Consejo declara que habiendo desaparecido las circunstancias excepcionales que aconsejaron el establecimiento del estado de sitio, el Gobierno no tiene por qué mantenerlo.

El Sr. Lletget interviene para decir que fueron los clericales los promotores de los sucesos que hicieron necesaria en Santander la proclamación del estado de guerra.

El Sr. Villanueva explica su anunciada intervención sobre la situación y régimen en que se encuentra la plaza de Melilla en lo que se relaciona con sus defensas.

El ministro de la Guerra le contesta, y dice que la campaña del Sr. Villanueva parece hecha por 10 ó 12 individuos interesados en enriquecerse a costa del Ejército; y esto yo ni lo debo ni lo puedo permitir.

Refiriéndose a las funciones que le competen a la Junta de arbitrios, dice que el presupuesto está debidamente autorizado, pues se mandan al Ministerio de la Guerra.

El presidente. Ante la premura del tiempo y la urgencia de discutir los presupuestos, se va a preguntar si se prorrogará desde hoy las sesiones.

El Sr. Villanueva hace la pregunta, y el Congreso acuerda prorrogar las sesiones desde hoy, y que la segunda parte de las mismas comiencen a las diez de la noche.

## Orden del día

Subvención de capitalidad a Madrid

Continúa la discusión de este proyecto.

Los diputados abandonan sus escaños y se disponen a dejar el salón, produciendo gran ruido, tanto, que el ministro de Hacienda, que se dispone a hablar, no puede hacerlo, y permanece en pie esperando a que se haga el silencio.

El presidente. Ruego a los diputados que quieran desalojar el salón que se apresuren a hacerlo. (Continúa el ruido.) En el salón de conferencias es donde pueden celebrar el cambio de impresiones los señores representantes.

(Salen los diputados y se restablece el silencio.)

El ministro de Hacienda comienza su discurso manifestando que en las últimas palabras que ayer pronunció el Sr. Vallés y Ribot puede haber un principio de avenencia.

Dice que el proyecto es de justicia, y que la base de acuerdo anunciada por el señor Vallés y Ribot fué el pago de créditos al Ayuntamiento de Madrid.

Manifesta que, efectivamente, existe contra el Estado una reclamación de satisfacción de unos créditos por parte del Municipio madrileño.

Hace la historia de dicho crédito, y dice que en 1845 se obtuvo en una liquidación un saldo considerable a favor del Ayuntamiento de Madrid, y que en la segunda liquidación, efectuada en 1861, se resolvió que hiciera el examen de las cuentas la Dirección general de Contabilidad.

Debe advertir—añade el ministro—que una de las comisiones liquidadoras dejó un saldo en contra del Ayuntamiento de Madrid, pero tal cosa parece más bien un balance que una liquidación formal.

En el año 1865 se acordó por las Cortes la entrega al Ayuntamiento de una suma de dos millones de reales. Como se ve, el Parlamento tenía conocimiento de la deuda.

De todo lo dicho desprende que existe una base natural de que el balance definitivo apareciera en uno ó en otro lado.

Me parece que puede entrarse la cantidad al Ayuntamiento a título de partida pendiente de liquidación.

Yo abrigó el convencimiento de que antes de un año puede estar concluida la liquidación, según me informan personas a quienes he consultado acerca del asunto.

Creo, por lo tanto, dentro de estos términos puede encontrarse una fórmula para llegar a una avenencia.

El presidente propone que se suspenda el debate sobre el proyecto, a fin de hallar la fórmula de arreglo.

Se acuerda.

(El Sr. Morales comenta el resultado del debate, distinguiéndose muy principalmente los representantes por Madrid.)

Presupuesto de Instrucción pública

Continúa la discusión del mismo, defendiendo el Sr. Morayta una enmienda al capítulo 9.

Le contesta el Sr. Martín Sánchez, de la comisión; interviene el ministro, y el Sr. Morayta retira la enmienda.

Son aceptadas por la comisión dos enmiendas, una del Sr. Álvarez (D. M.), y otra del Sr. Suárez Inclán.

Deséchase las enmiendas de los Sres. Gil y Morayta y Ribot.

El Sr. Canáls combate la totalidad del capítulo, contestándole por la comisión el Sr. Bugallá.

Se aprueba el capítulo, y se pasa a la discusión del 10.

En la última parte de la sesión de ayer tarde quedó aprobado el presupuesto de Instrucción pública hasta el capítulo 16 inclusive, suspendiéndose el debate al discutirse la totalidad del 17.

Donde más interés ofreció el debate fué en los capítulos 11 y 17.

Al principio de éstos el Sr. Nogués apoyó una enmienda pidiendo la reorganización de la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid, mediante la concesión de la cantidad de 125.000 pesetas para dotarla del material científico que no tiene.

La réplica del individuo de la comisión, señor Nogués, obligó al conde de Romanones a intervenir en la discusión. El ex ministro de Instrucción pública se lamentó de que la comisión emplee el sistema, completamente nuevo en el Parlamento, de echar el muerto, como vulgarmente se dice, sobre el ministro que tuvo la iniciativa en alguna de las reformas realizadas en el anterior presupuesto.

Constató el Sr. Nogués que, según la creación en Madrid de la Escuela de Ingenieros industriales. Pero claro es que lo que tenemos a las necesidades de aquel presupuesto, y el éxito de la Escuela está demostrado en que el primer año ingresaron más de 600 alumnos.

Al principio de hoy yo hice lo que debía hacer, y en los años sucesivos se debe aumentar la consignación, y por tanto, se debe aceptar el aumento de la cifra consignada para la compra del material necesario.

El Sr. Canáls. La comisión no tiene el presupuesto de Instrucción pública en el conde de Romanones.

De la Escuela creada por el conde de Romanones sólo queda el cuadro de profesores; y esto demuestra el concepto que el señor conde de Romanones tiene de la enseñanza: puramente burocrático.

Se me dijo que no se puede acceder a lo solicitado por el Sr. Nogués.

La comisión aceptaría un crédito de un millón de pesetas para crear una Escuela análoga a las modernas.

El conde de Romanones replica que en el cuadro de profesores creado por él habrían ingenieros de Barcelona, y repite que si hubiera aceptado por el camino emprendido la Escuela de ingenieros de Madrid, tendrían la importancia que debe tener.

Estas cuestiones se pueden discutir con los ministros de Instrucción pública, pero en manera alguna con la comisión.

El Sr. Nogués insiste en lo dicho.

Interviene el ministro de Instrucción pública: El Gobierno puede disponer que un establecimiento de enseñanza esté mal o bien; pero el actual local de la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid es tan deficiente que exige que dentro de las cifras del presupuesto se busque un local adecuado.

El Sr. Nogués ruega de nuevo que se consigne una cantidad para la adquisición de material, para cuando se adquiera el nuevo local.

El ministro de Instrucción pública pide al Congreso que no se acepte la enmienda.

En votación nominal pedida por los republicanos se desecha la enmienda por 75 votos contra 31.

Continúa al capítulo 17, «Personal de Bellas Artes», el Sr. Moret impugnó la totalidad.

Dice que después de liquidar las cuentas de nuestras guerras coloniales urge acudir a la reorganización del país.

A los dos años de su desastre, Francia ya ha comenzado a tener los problemas.

Es necesario tener en cuenta que los republicanos ofrecen todo y los monárquicos no damos nada.

Se dice que dentro del actual presupuesto el Gobierno no tiene medios para acometer esta gran obra, y yo propongo facilitárselos cuando llegue el debate del articulado de la ley.

El ministro de Instrucción pública estima que la base para el fomento de la cultura del país está en la primera enseñanza y en las Escuelas de Artes y Oficios.

Me debo—añade—consistir en hacer que se enseñe a todos los españoles, y que se les enseñe sin prejuicios de las Escuelas que ahora se han dado en llamar clerical y anticlerical.

Protesta de que alguien lo haya calificado de clerical.

El Sr. Moret rectifica y manifiesta que una de las cosas que se debían emprender es la enseñanza del soldado, el cual debe salir de las filas del Ejército perfectamente instruido.

Otro punto es la extensión universitaria, prestándole al Gobierno el debido apoyo.

Cita como ejemplo las Escuelas de Artes y Oficios de Francia, de donde salen los jefes de talleres que son los intermediarios entre el técnico y el obrero. Pero allí son los alumnos internos. En cambio aquí en las Escuelas de Artes y Oficios apenas se enseña.

Lo interesante en todo caso es no permanecer inactivos.

Se suspende la sesión.

## Sesión de la noche

En esta segunda parte aprobáronse los restantes capítulos del presupuesto de Instrucción pública, comenzando la discusión del presupuesto de Agricultura por un voto particular del Sr. Fernández Latorre, que retiró después de contestarle el ministro.

El Sr. Nogués consumió el primer turno en contra de la totalidad, haciendo un notable discurso, que interrumpió por suspenderse la discusión.

Iba ya a levantarse la sesión cuando se

promovió un incidente por el secretario señor duque de Bivona.

Ayer interrumpió—dijo éste—el Sr. Garay al Sr. Vallés y Ribot en el discurso que éste pronunció contra el proyecto de subvención de capitalidad a Madrid, y de la interrupción se desprende que el Sr. Vallés y Ribot había faltado a un acuerdo que convino con el señor Ruiz Jiménez. Pues bien, el Sr. Vallés y Ribot ha tachado de las cuartillas de los taquígrafos la interrupción del Sr. Garay en una de esas cuartillas tachadas. Dejo a la Cámara que juzgue la conducta del Sr. Vallés y Ribot al ejecutar ese acto, arrebatando lo que no es suyo, y al acotar en su discurso ovaciones que no le pertenecen.

El señor Presidente: Las interrupciones no son forma de expresión reglamentaria, por lo que su supresión ó separación no tiene gran alcance. Además, las cuartillas pasan por manos de todos, y no es fácil imputar responsabilidades determinadas.

A petición del señor duque de Bivona se lee el art. 219 del reglamento, según el cual debe insertarse en el Diario cuanto acontezca y se diga en el salón de sesiones.

El señor duque de Bivona. Es indudable que el Sr. Vallés y Ribot ha tachado parte de una interrupción y ha hecho desaparecer una cuartilla.

El señor Presidente: El hecho es cierto; pero no es indudable que lo haya ejecutado el señor Vallés y Ribot.

El Sr. Junoy: Lo ocurrido es lo siguiente: el Sr. Vallés y Ribot me mandó precipitadamente a Barcelona, encargó a una persona de su confianza para la corrección de su discurso. La persona encargada, por inexperience y pensando que la aludida interrupción no interesaba, la suprimió. Ruego al Sr. Garay que acepte esta leal explicación, y al duque de Bivona que retire las palabras excesivamente duras que ha pronunciado contra el Sr. Vallés, pues de lo contrario tendré que rechazarlas.

El Sr. Garay: Si el Sr. Junoy cree que la explicación que ha dado es suficiente, yo la acepto. En cuanto al fondo del asunto y a mi intervención en él, debo manifestar que lo que yo quisiera hacer constar fué que el señor Vallés había faltado al compromiso que contrajo para evitar la discusión que ayer comenzó.

Y después de breves palabras de los señores duque de Bivona, Junoy y el Presidente, que dijo que a su juicio no había falta imputable a nadie, se levantó la sesión a las dos menos cuarto de la madrugada.

“LA CRÍTICA”

El segundo número de esta crónica semanal aparece mañana con el siguiente sumario:

El periódico y el público, Luis Bello.—Antiguo y moderno: Spencer Tackery y Juan de Cabrera.—Los primeros de Nietzsche, José Martínez.—Crónicas políticas.—El dinero de San Pedro, Cristóbal de Castro.—Juventud clerical, J. Montero.—En las Cortes.—Cuentos madrileños, Farandul.—Plumas españolas, Melchor Almagro.—Fuera de España.—Crónicas teatrales.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS DÍA 15 DÍA 16

Por 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente 77 50 77 45

Fin próximo 77 45 77 40

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente 80 50 80 40

Fin próximo 80 40 80 30

Al contado

Por 100 PERPETUO EXTERIOR

La comisión de presupuestos del Congreso, reunida ayer, se ocupó del examen de parte del articulado, añadiendo algunos adicionales.

La moción democr



ALHEMEYER

COMPANIA ANONIMA

Contrucciones e instalaciones electro-mecánicas

BILBAO-MADRID

Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electroquímica y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes

HUCKER Y C. DE NUREMBERG

HIJOS DE T. MARTIN

FONTERO Y VIDRIERO

Instalaciones de aparatos con arreglo a la higiene. Precios económicos. Calle de San Gregorio, números 37 y 39, tienda.

Clases a domicilio

Distinguida profesora,

práctica en la enseñanza, se ofrece

para dar lecciones de PRIMERA y

SEGUNDA ENSEÑANZA, SOLFEO, LA-

BORES, DIBUJO Y FRANCÉS, a niñas

de familias distinguidas.

HONORARIOS MODICOS

Lista de Correos - Céd. n.º 39.705

MADRID

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar. 26 (Antigua Alameda)

MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las

fortunas, está montado a la moderna y es el más recom-

endable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.

Omnibus e intérprete a la Estación.

Yoda y C.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Ho-

tel de este mismo nombre establecido en Madrid, en si-

tu céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo,

con un esmerado servicio y todas las comodidades ne-

cesarias.

Caballero de Gracia, 23.- MADRID

Libro importantísimo

El problema de la salud, o sea «La Medicina al alcance de

todos». Indispensable a los padres de familia. Necesario a

cuantos desean prosperar de las enfermedades. Anotadas

en poco tiempo 2 ediciones, se pone a la venta la 4.ª

Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa a provincias

franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Di-

rector de «El Cerebro Literario», CONDE DE ROMANO-

NES, 8 y 5, Madrid.

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO. MÁS SURTIDO Y MÁS BARATO

Luna, 11.- L. MACEN DE MUEBLES.-Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.

Exportación a provincias.

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio

económico tomos elegantes y bien presentados de originales

festivos. Se han publicado:

Volumen I.- Aventuras del cabo López en el Transvaal.

Libro muy ameno y interesante, de sátira fina, escrito por dos

conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alf. el Rubio.

Volumen II.- Historietas burlescas, por Gascon. y Cuentos

de un tierra, por Castro Les. Este tomo ha obtenido

éxito extraordinario.

Volumen III.- Fiestas en Roma. Original de Luis Ta-

boada, con ilustraciones de J. Xandara.

Volumen IV.- El rapto de la Sabinia. Novela cómica, por

A. R. Bonatti, ilustraciones de Verdugo.

Volumen V.- Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blas-

co, con ilustraciones de Knies.

Colección «Cuentos». Historietas cómicas, 2 pesetas.

Cuentos maravillosos. Por José de Houre, con dibujos de

Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xandara, etc., 2 pe-

setas.

Cuentos burlescos. Por Gascon. Dos tomos, 4 pesetas en

Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al

Administrador del «Cerebro Literario», Valdeaz, 67, Madrid. De

venta en todas las librerías.

ALCALA, 6 y 8,

ENTRESUELO

ANUNCIOS

37, San Marcos 37,

En nuestra Administración

Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos 37,

En nuestra Administración

Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos 37,

En nuestra Administración

Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos 37,

CONTRABEXIS

MEDICAMENTO PARA LA TUBERCULOSIS

Curación rápida de la tos, resfriados, bronquitis, catarros, gripe y tos ferina

Recomendado por cuantos médicos han tenido ocasión de ensayarlo en sus clínicas.

Fórmula conocida a base de Terpinol, Guayacol, Heroína y

Bromoformo a dosis convenientes y químicamente puros.

PUNTOS DE VENTA: V. Ferrer y Comp., Princesa, 1; Centro especialidades, Ram-

bla Flores, 4; Viuda Alsina, Pasaje del Crédito; Dr. Boatella, Rambla del Centro, 37.-

Frasco: 3,50 pesetas.- Agente y depositario, J. Viladot y Comp., Rambla Cataluña, 36.

Farmacia GRAU INGLADA, Asalto, núm. 4

RODRIGUEZ SALGADO

ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELECTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELEFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACUSTICOS

Corredera Baja n.º 21, tienda

(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Telefono numero 4311. Pídanse presupuestos

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bes-

semer y Martin-Siemens.

HIERROS pudidos y homogéneos en todas las

formas comerciales.

ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Trop-

nas, en las dimensiones usuales para el comercio

y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para

ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX ó BLOCA para tranvías

eléctricos.

VIGUERIA para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya.-BILBAO

ASEGUROS LA VIDA

EN

LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española

La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.

El duelo y suicidio se garantizan.

El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.

Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier

profesión, viajar y residir «en cualquier parte del mundo»

desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima.

Pago inmediato en caso de accidente.

La Estrella se ocupa también del seguro en caso de

incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

MAZAPÁN LEGÍTIMO

DE LA CASA DE LABRADOR, EN TOLEDO

(ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID)

MOLINOS DE CHOCOLATE DE RANERO

12, PLAZA DEL PROGRESO, 12

(ESQUINA AL DUQUE DE ALBA)

Sillas a 6 pesetas

madera de haya, color nogal, asiento forrado, con dibujo de

comedor, despacho, casinos y oficinas. Muebles y tapicería para

salas, gabinetes, alcobas, despachos y recibimientos.- Precios

de fábrica.- Exportación a provincias.- Pídanse catálogos.

A. VALLEJO, fabricante, ALCALA, 17.

EN POCAS HORAS

se cura la gota y reumatismo

con el tratamiento Láser de Mar-

bella. Venta al por mayor: G. García,

y en las principales farmacias de Europa y

América.

ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS

ÁLVARO UREÑA

BARQUILLO, 14 y PRIM, 1

(Antes Saúco)

MADRID

Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK.-Arcos voltaicos sistema BENARD

Motores eléctricos FABIUS HENRIÓN.-Ventiladores eléctricos EDISON

Material para luz eléctrica y timbres

FONÓGRAFOS Edison y Pathé.-Discos para Gramófono, últimas novedades

Gran máquina de escribir OLIVER.-Idem de calcular DACTYLE

Instalaciones de luz y timbres

Esta casa tiene la representación de la Compañía Francesa del Gramófono

Cabine y alcoba, sin asis-

U tencia, ceden a estable. Pla-

za del Angel, 12 y 14, 2.º izq.

El que haya encontrado un

libro perdido dirigido a la

agencia Lagrange (Paris), pue-

de devolverlo San Marcos, 37,

portería. Sólo sirve para su

dueno. Se gratificará al que lo

devuelva. Atencia, 113.

GRAN CENTRO

Venta de toda clase de muebles,

camas, cajas de caudales y pia-

no manubrio, a precios econó-

micos. Atencia, 113.

IMPOTENCIA

Explotación y esterilidad

La curan las célebres píldo-

ras Tónico-germinales del doc-

tor Morales. Carretas, 30, Ma-

dríd. Farmacias, 439 rs. caja.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS MAYOR, 1

LA MÁS CÉNTRICA

CUPON DE REGALOS

Este cupón da derecho a todos

los compradores del DIARIO UN-

IVERSAL a recibir gratis, lo mis-

mo que los suscriptores, una de

las novelas de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos

de estos cupones como días tenga

el mes.

SE TRASPASA

tienda de ultramarinos y man-

tequeras, tres huecos, sito cén-

trico. R. Montero, 32, 1.º de la

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Co-

lonia preparada por

GUSTAVO LONSE

Perfumista de S. M. el Em-

perador y Rey, de S. M. la Em-

peratriz y Reina y de S. M. la

Emperatriz Federica.

46, JAGER STR SSE

BERLIN

De venta en Madrid en las princi-

ales perfumerías.



LA SEÑORA

Doña María Díez de la Puente

VIUDA DE DON FRANCISCO MORANTE

Falleció en la villa de Reinosa el día 12 del corriente, a la una

a la edad de setenta y cuatro años

CON LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su desconsolado hijo D. Francisco Morante y Díez; sus nietos María Teresa y Francisco;

hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos y relacionados la encomienden a Dios

en sus oraciones.

Reinosa, Diciembre 12 de 1903.

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

AVISO A LOS ANUNCIANTES

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones 37, San Marcos 37,

NUESTRA NOVELA DIARIA (40)

El crimen de la Poivrière

POR EMILIO GABORIAU

—Proponer yo una cosa semejante?—ex-

clamó.—No solamente me la negarían, sino

que me dejarían cesante, si es que a estas ho-

ras no me han echado ya del cuerpo de Vig-

ilancia.

—Cómo, habiéndome portado tan bien en

este asunto?

—Que quiere usted! Esa no es la opinión

de todo el mundo. No sabe usted los chismes

que ha habido en los ocho días que lleva us-

ted enfermo. Mis enemigos han sabido sacar

partido de la última comedia de Mal.

—Ah, si, ese hombre es verdaderamente há-

bil! A estas horas se dice que he sido yo, con

objeto de obtener un ascenso, el que imaginó

todos los detalles novelescos de aquel asun-

to. Se asegura que yo he sido el inventor de

toda esa cuestión de identidad, que en reali-

dad no existe. A juzgar por lo que dicen en

el Depósito, capaz habría sido yo de inventar

la escena ocurrida en casa de la Chopin, su-

puesto empílicos, sobornados testigos y fabri-

cado falsas piezas de convicción, en fin, escri-

to el primer billete como escribí el segundo,

y después de engañar al padre Ajénjo, haber

—Pues bien, yo le ayudo a usted, señor

Lecoq, si quiere que confunda usted a sus

enemigos. Voy a levantarme en seguida y nos

iremos juntos al Palacio de Justicia. Veré al

procurador general, le hablaré y responderé

de usted.

La alegría de Lecoq fue inmensa.

—Pues bien, lo que se dice, hombre, se hubie-

ra permitido esperar semejante ayuda.

—Ah, en lo sucesivo ya podía el señor Seg-

müller pedirle hasta que se arrojará por él al